

## La Aristocracia del Barrio

Joan Manuel Serrat

Entre el bar y la bolera  
rondan las aceras  
controlando el barrio desde una esquina.  
En el índice una alhaja.  
El pelo a navaja.  
Salpicando betún y brillantina.  
Ógales silbar...  
Parecen estar  
esperándole vecino  
para jugar  
un mano a mano a los chinos.

Son la aristocracia del barrio.  
Lo mejor de cada casa  
tomando el sol en la plaza.

Tienen a la madre anciana,  
virgen a la hermana  
y en las Ramblas, una que es del asunto.  
Un padre que murió un día  
y la filosofía  
del tapete, el compañero y el punto.

Mírenlo burlar... (Míralo jugar...)  
Sin pestañear...  
Nació chulo y sin remedio.  
Pide con seis  
y se planta en dos y medio.

Son la aristocracia del barrio.  
Tahúres, supersticiosos,  
charlatanes y orgullosos.

Traficando en transistores,  
en encendedores,  
en cosméticos y en bisutería  
hasta que el cante de un socio  
les cierre el negocio  
como poco por seis meses y un día.

Igual que se van  
reaparecerán  
hechos un figurín, pero  
con el color y el perfume del talego.

Son la aristocracia del barrio.  
Tránsfugas independientes  
mejorando a los presentes.

Si les sigue usted los pasos  
verá más de un caso  
en la puerta de un Juzgado de Guardia,  
que por la hembra y el retaco  
deja hasta el tabaco  
y hurga en las demandas de La Vanguardia.

Envejecerán

horneando pan.  
Cada cual muere a su modo.  
Qué se va a hacer  
si ha de haber gente pa' todo.

Y la aristocracia del barrio  
sentimentales y buenos  
en el bar, le echan de menos